

Mi amada flor de montaña lejana

Juliana Daniela Ortiz Martínez

Estudiante del Programa de Fisioterapia

Universidad Mariana

Rodeada de belleza y dulzura
se encuentra mi tierra, ¡mi Sandoná!,
aquella más hermosa escultura,
que en la lejanía logra resaltar.

Nadie podrá de mis entrañas desprenderte
ni de mi pecho ni de mi corazón.
Pues cada día quiero volver a conocerte
con el mismo amor y la misma pasión.

En tus campos brilla la ilusión del campesino
y son tus caminos los que llenan de esperanza.
En tus aguas brilla aquel color diamantino,
donde la naturaleza te brinda alabanza.

Son tus manos artesanas que embellecen tu cultura,
y tus verdes campos los que nos llenan de calma.
Pues tu sombrero lleva la más linda costura,
que se ha quedado grabada sutilmente en nuestra alma.

En tu centro se encuentra la más grande estructura,
que unió a tus hijos en hermandad;
pues en cada piedra se ve la figura
del esfuerzo tan grande de la comunidad.

¡Oh, mi amada Sandoná!
hermosa flor de montaña lejana,
nadie podrá sacar de mi ser
el dulce olor de tus mañanas.